

Pensadores y promotores culturales afros interpretan los símbolos de resistencia e identidad de su pueblo

Una esencia cultural que se ha mantenido firme durante siglos

Por: Ricardo Guzmán

El pueblo Afro, a través de sus trenzas y peinados, su estilo rasta y su colorido vestuario, se conecta con su ancestralidad, y, desde esa esencia, se alza resistente y orgulloso de su identidad cultural. En torno a este tema, mediante la mesa temática nueve del IV Coloquio Internacional Afrodescendiente, reflexionaron cuatro importantes pensadores y promotores culturales afro.

A cargo de la emblemática Mesa Temática nueve, estuvo la afrofeminista Finix Castrillo Williams, para quien el cabello no solo representa un estilo, sino también una historia, una filosofía de vida, una esencia cultural que se ha mantenido firme a lo largo de varios siglos.

Nazaré: “Por medio de las trenzas resignifiqué mi identidad”.

La primera participante, hablando en portugués brasileño, es originaria de la periferia de la Amazonía. Su nombre es Maria de Nazaré Costa Da Cruz y, además de ser educadora, hace trenzas en Belém do Pará. Es coordinadora de CONEN / Proyecto AfroianaUrukadan. Nazaré tituló su presentación “Identidades afrodiáspóricas, tejiendo caminos ancestrales”, mediante la que esperaba rendir homenaje “a los más ancianos y los más nuevos”.

Según esta artista brasileña, las trenzas y turbantes deberían animar los debates afro, pues permiten reflexionar sobre la conexión espiritual. Es, además, una forma de estética política mediante la cual todo un pueblo se impone contra los prejuicios sociales y la marginación. “Trenzar cabellos me reconecta con mi filosofía ancestral”, afirma Nazaré.

Mi dreadlocks era la corona que portaba orgullosamente, mi forma de hacer resistencia política.

Desde Costa Rica, representando a la zona afrocaribeña de Limón, asistió Kendall Cayasso, quien es activista afrodescendiente, compositor, músico y presentador de televisión. Aunque ahora mismo no luce su “dreadlocks”, el cual portó orgullosamente por

muchos años, gracias a la identidad cultural que le transmitieron sus padres, Cayasso continúa firme en su lucha por los derechos de las comunidades afrodescendientes, mismas que en su país representan una minoría, pues según el Censo Nacional de 2011, constituyen el 7.8% de la población.

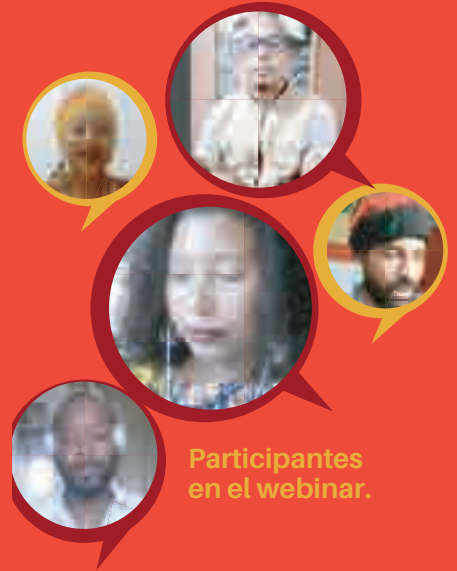
La Semana de la Emancipación celebrada en Colombia, una fiesta Afro.

El reconocido gestor cultural afrocolombiano, líder comunitario y activista Raizal, Sergio Bent, también asistió a este panel, desde la Isla de San Andrés. Su cabeza, que en la actualidad luce rapada, alguna vez lució un afro natural, aseguró Bent. Como parte de su experiencia, este genio creativo, relata cómo los colombianos blancos que llegaban a San Andrés se creían con más autoridad, como si fueran dueños de esos territorios que sus ancestros habían poblado hace siglos. Esto, analiza Bent, reflexionó sobre las imposiciones del sistema político, responsable de los prejuicios sociales y de la discriminación racial.

Asimismo, el representante afrocolombiano explicó cómo las festividades patrióticas hacen a un lado a las comunidades afro. Así la independencia colombiana, que se celebra a lo grande, pero que no tenía ningún significado para el pueblo afro, mismo que impulsó la Semana de la Emancipación, la cual hasta el día de hoy celebran con regocijo la última semana de julio hasta el primero de agosto de cada año.

Hamilton: La base de la discriminación es económica.

Por último, llegó la participación de Ariel Hamilton, un comunicador, agricultor y activista Rastafari que, siendo originario de Bluefields, se mudó a Miami, desde donde impulsa diversos proyectos para promover el arte y la cultura rasta, así como la unificación de las comunidades Creole en la diáspora.



Participantes en el webinar.

Hamilton, afirmó categóricamente que la discriminación, los abusos y los atropellos contra las comunidades afro son, principalmente, de orden económico. Su argumento estuvo basado en la manera en que el sistema capitalista ha ocupado los símbolos de la identidad cultural afrodescendiente y los ha convertido en productos y mercancías.



Ahora es común, concluyó Hamilton, ver pelos falsos, todo tipo de trajes y emblemas pintados con diseños africanos, lo cual venden a los mismos afros, quienes han dejado de fabricar artesanalmente sus ropas y sus símbolos culturales, como lo hacían los ancestros.

